Redcracia ante estructuras jerárquicas, a propósito del neofascismo

René Mendoza Vidaurre[1]

Palabras clave: neofasicismo, organizaciones rurales, redcracia, Centroamérica, campesinado.

Resumen
Asumiendo que el neofascismo en el presente milenio recrudece las estructuras jerárquicas y autoritarias milenarias, en este artículo nos preguntamos de cómo responder a ese hecho estructural. Para ello, analizamos cómo la globalización fue aprovechada por algunos países del sur global para escalar en la cadena del valor y disputarle a occidente su liderazgo mundial. Discernimos la mentalidad del trumpismo como expresión del neofascismo, una mentalidad de estar encima del estado de derecho, de la ciencia y de las instituciones multilaterales. Captamos que esa mentalidad se conecta con la de nuestras sociedades, generalización que hacemos a partir de vislumbrar las estructuras y mentalidades de las sociedades agrarias que abrazan la agricultura de monocultivo y que en ella la mayoría de las organizaciones rurales son cooptadas. Ante estos fenómenos, partiendo de un campesinado de agricultura familiar que se organiza, proponemos lo que llamamos redcracia, poder en los tejidos de redes de organizaciones en micro territorios capaces de ser contrapoder a esas estructuras jerárquicas y autoritarias. Este es un trabajo basado desde el campesinado en Centroamérica.

1. Introducción

Decía el historiador francés, Fernand Braudel (1902 – 1985), que la historia se mueve en tres tiempos, los de larga duración (tiempo geográfico), los de media duración (tiempo social) y los de corta duración (tiempo individual). El primero es “historia casi inmóvil” y se puede observar en la geografía como las penínsulas, llanuras, montañas, mares y ríos, donde los humanos se conectan; así hay geografías con tierras pobres donde viven gente más empobrecida. El segundo corresponde a las estructuras –imperios, civilizaciones, sociedades, guerras. Y el tercero son coyunturas: acontecimientos de actores que se mueven.

Aunque Braudel no muestra mutuas influencias entre los tres tiempos, argumentamos que las estructuras jerárquicas de nuestras sociedades son de las que menos se mueven, condicionadas por las geografías y los acontecimientos. Demos tres ejemplos. La idea “la naturaleza no vale” probablemente nació con la revolución neolítica (agrícola) hace 7 mil años, se recrudeció con la revolución industrial como “lo que vale es la mercancía” expresando el sojuzgamiento de la naturaleza de parte del *homo sapiens* (hombre sabio). Lo mismo la idea “somos la raza elegida” que trasluce la doctrina del Destino Manifiesto de los Estados Unidos (EEUU), lo que abrazó el fascismo y el sionismo, idea que ha justificado genocidios indígenas, la esclavitud o la actual “limpieza” de Gaza. También la violencia basada en la ley del más fuerte, inspirada en la selva. Las tres milenarias ideas expresan la estructura jerárquica que ha trascendido diferentes modos de producción en la historia de la humanidad.

En el presente siglo el tablero internacional muestra que los hilos de dominación y de liberación se van tensando. Las fuerzas dominantes, antes montadas en la Ilustración del s. XVIII y la democracia representativa, ahora van en contra de esa democracia, de los derechos individuales logrados en el s. XIX y en contra de los derechos sociales logrados en el s. XX. A través del capitalismo emergió el fascismo en el s. XX y produjo dos guerras mundiales, y ahora en el s.

[1] René es colaborador de Wind of Peace Foundation y asesor de organizaciones rurales en Centroamérica. rmvidaurre@gmail.com

XXI ese capitalismo globalizado va produciendo el neofascismo. El economista neoliberal Hayek (1944) dijo que "solo los mercados libres podían llevar a la libertad política"[2], ocho décadas después Sitglitz[3] evalúa que "esa idea ha fracasado" y que "en realidad nos ha llevado a la ola autoritaria y neofascista actual". ¿Son esos procesos acontecimientos de corta duración o son formas de recrudecimiento de la estructura jerárquica milenaria? Si es lo segundo, buscamos rutas alternas desde el campesinado de Centroamérica, ¿cómo?

En este artículo resumimos el contexto global en que estamos y en –o desde– ello discernimos las racionalidades (mentalidades) de ese neofascismo o de ese vigorizado autoritarismo. Queremos detectar si son solo ideas de las corporaciones o si también son ideas que se van cociendo en las sociedades en general. Entenderlo nos ayudará a repensar lo que hacemos, sentimos y pensamos en el área en que estemos involucrados, en el caso nuestro a mejorar el trabajo con el campesinado en Centroamérica. Para este artículo nos valemos de nuestro involucramiento con organizaciones rurales de Centroamérica en los últimos 15 años, de conversar con decenas de personas en Europa y en los Estados Unidos y de hacer una revisión bibliográfica sobre el tema.

Después de esta introducción, dibujamos el contexto geoestratégico, en la tercera sección discernimos las mentalidades de las estructuras autoritarias tanto en el neofascismo como en las sociedades campesinas, en la cuarta sección apuntamos los mecanismos básicos de una alternativa, y al final las conclusiones.

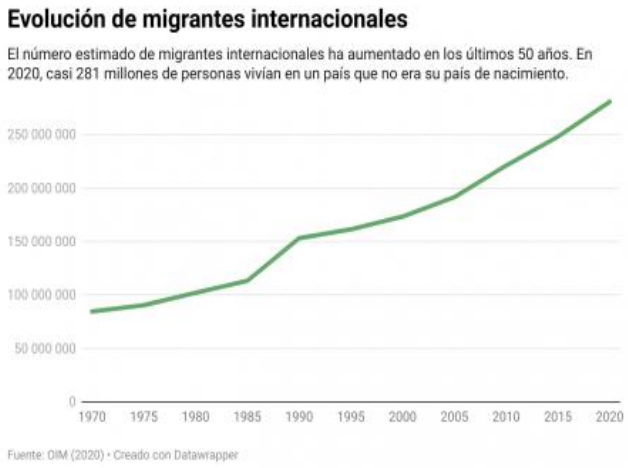
2. Contexto geopolítico y geoeconómico

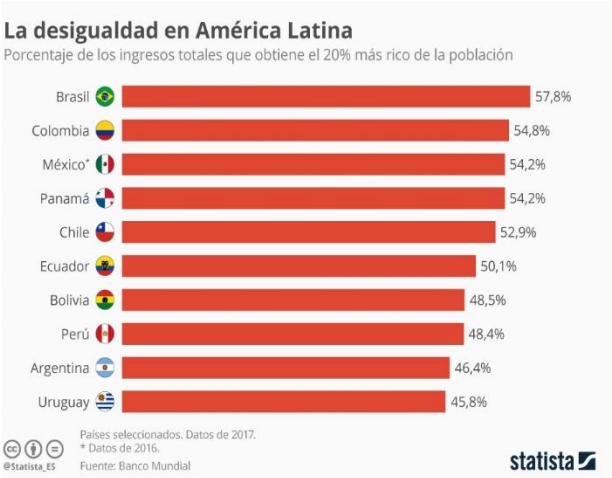
El mundo del s. XX, el del marco del multilateralismo de post II guerra mundial, de instituciones internacionales como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de Estados Americanos, incluyendo la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Corte Penal Internacional y los Acuerdos de París sobre el cambio climático, base de la pax americana bajo la hegemonía de los EEUU, va siendo socavado. El trumpismo va posicionando a los EEUU de espaldas a esas instituciones multilaterales consideradas de ser "el poder blando" y va imponiéndose como un imperio con una concepción unilateral.

La economía, que ya era concebida como la base del poder mundial, es reforzada para redefinir el dominio mundial. Rusia resiste a esa visión, pues ante todo es potencia militar. China no para de crecer económicamente. La hegemonía de occidente está en duda, el G7 en 2024 creció al 1.9%. Los BRICS, creada en 2010, representando al 51% de la población mundial y al 40.4% de la riqueza producida (en paridad de poder adquisitivo) en el mundo, crecen al 4.9% y emergen con una agenda de multipolaridad. EEUU resiste con el dólar y el control del sistema financiero mundial, y busca afianzar su dominio mundial a través de la economía. Asistimos pues a un mundo con tres imperios, EEUU, Rusia y China, mientras los países de Europa aguantan con su democracia representativa y se suman a la carrera armamentista. Aunque parezca que estamos frente a una contradicción autoritarismo / democracia o modelos autoritarios Estado-empresa / Estado-partido, en este artículo visualizamos la contradicción entre estructuras jerárquicas y sociedades que aspiran a un mundo libre y justo.

[2] Hayek, F.A., 1944, The Road to Serfdom. Inglaterra: Rouledge Press
[3] Barranco, J., 21/01/2025, Entrevista a Josep Stiglitz, en: La Vanguardia.

En ese bajón de fuerza institucional y pugna por la hegemonía mundial, la cuestión de la migración y la desigualdad se recrudecen como problema y desafío mundial. La migración humana ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, los primeros humanos salieron de África hacia Europa y Asia hace 100 mil años, en la edad de hielo un puente de tierra unió Asia y América por donde fluyó la migración, la revolución neolítica aceleró la migración, la revolución industrial y el colonialismo impulsó la migración transoceánica; según las Naciones Unidas (https://www.un.org/es/global-issues/migration) en los últimos 40 años hay un boom de migración, 2.3% de la población mundial en 1980, 2.8% en 2000 y 3.5% (281 millones de personas) en 2020. En cuanto a desigualdad, el gráfico muestra que el 20% más rico capta el 58% de los ingresos en Brasil, mientras en Uruguay ese mismo grupo capta 46% de los ingresos; a mayor desigualdad de ingresos y riqueza más riesgo de retroceso democrático y más autoritarismo (Stokes, 2024[4]). En Asia también aumenta la desigualdad, según informes de Oxfam y la Comisión Económica y Social para Asia de Naciones Unidas del 2015, el coeficiente de Gini donde 0 es total igualdad y 1 es total desigualdad, para China fue de 0,82, para India





0,88 y para el resto de la región de Asía-Pacífico fue de 0,90. En los últimos 70 años la desigualdad aumentó, la clase media lucha por no empobrecerse mientras el 1% más rico del mundo posee hoy más riqueza que el 95% de la humanidad (Gandour, et al[5]).

¿Qué explica estas situaciones y cómo repercute en la tensión mundial actual? Aquí apuntamos un cambio de fondo en la globalización y damos pincelazos sobre lo político y lo ambiental.

En la globalización, promovida durante 40 años por occidente bajo el liderazgo de los EEUU, hay un cambio tanto para occidente como para la misma esperanza de cambio mundial. Comencemos con la perspectiva del trumpismo en la voz del vicepresidente de los EEUU, Vance:

> Nuestra clase dirigente tenía dos ideas preconcebidas sobre la globalización. La primera era asumir que podemos separar la fabricación de las cosas del diseño de las cosas. La idea de la globalización era que los países ricos ascenderían en la cadena de valor, mientras que los países pobres fabricarían las cosas más sencillas (…) Al abrir la caja de un iPhone se ponía que fue diseñado en Cupertino, California, y por supuesto fue fabricado en Shenzhen (China) o en cualquier otro lugar. (…) Pero creo que nos equivocamos, resulta que las zonas geográficas en las que se fabrican las cosas son muy

[4] Stokes, Susan, 2024, "La desigualdad alienta el retroceso democrático" en: Project Syndicate.
[5] Gandour, Jackson y Rebecca Riddell, Nabil Ahmed, 2024, Multilateralism in an Era of Global Oligarchy. How Extreme Inequality Undermines International Cooperation. EEUU: Oxfam.

> buenas diseñando cosas, hay efectos interconectados, las empresas que diseñan productos trabajan con empresas que los fabrican, comparten la propiedad intelectual, comparten las mejores prácticas e incluso, en ocasiones, comparten empleados clave. Ahora bien, supusimos que otras naciones siempre nos seguirían en la cadena de valor, pero resulta que a medida que mejoraban en el extremo inferior de la cadena de valor, también empezaron a alcanzarnos en el extremo superior; y así nos han ido presionando desde ambos extremos.
>
> (…) La segunda idea es la mano de obra barata (como ventaja), cuando en verdad es una muleta que inhibe la innovación (…) Es una droga a la que demasiadas empresas estadounidenses se han vuelto adictas, porque cuando se puede fabricar un producto más barato es demasiado fácil optar por abaratar los productos en lugar de innovar.
> (JD Vance, 18 marzo 2025, Discurso en el American Dynamism Summit, Washington DC)

¿Qué entendemos de Vance? Querían ampliar la brecha entre el norte global y el sur global, el primero centrado en diseñar o programar y los segundos dedicados a labores operativas; para esa globalización, recordemos, occidente promovió la desregulación comercial prometiendo "prosperidad compartida". Los resultados iniciales les dieron la razón, pero con los años muchos países en el sur global no se limitaron a ser mano de obra poco cualificada, de una u otra forma accedieron al conocimiento tecnológico para su fabricación. De este modo, el sur global, especialmente algunos países de Asia, desplazaron del mercado a la mano de obra poco cualificada estadounidense y comenzaron a rivalizar y a desplazar a la élite tecnológica de occidente; o sea en Asia también "aprendieron a diseñar" y hoy en día ya superan en muchos aspectos tecnológicos al norte global[6]. En consecuencia, occidente con relación a China y a otros países de Asia quedó rezagada en manufactura y en tecnología[7], las corporaciones se trasladaron a donde había mano de obra barata, se acomodaron a esa situación y dejaron de innovar. Así es como la globalización, según Vance, hizo menos productiva a la industria estadounidense en la carrera tecnológica mundial y la volvió adicta a mano de obra barata.

Vemos que la globalización nunca se trató de "prosperidad compartida", al contrario, querían ampliar la brecha de desigualdad entre países; eso no les resultó porque China y otros países escalaron en la cadena de valor desde abajo (operativo o "fabricación") y desde arriba (diseño) de las cadenas de valor[8]. Este hecho muestra que se puede generar cambios en el sistema global, aunque ese cambio es solo un alegrón de burro, porque va acompañada con desigualdad; mientras el fenómeno de la migración parece ir con países en América Latina y el Caribe (ALC) y África que no escalaron en las cadenas de valor.

En lo político, en Europa y en ALC la izquierda y la derecha moderada fueron absorbidas por el neoliberalismo de los años 1980 y 1990. En 1998 Mendelson del partido laborista inglés bajo el

---

[6] McGee, Patrick, 2025, *Apple in China: The Capture of the World's Greatest Company*. EEUU: Scribner. McGee afirma que Apple, entre 2016 y 2021, invirtió 275.000 millones de dólares en China, lo que es el doble de la inversión de los EEUU en el Plan Marshal para 16 países europeos de 1948 a 1952. Inversión en infraestructura y entrenamiento de 28 millones de personas para fabricar iPhone, saberes que China aplicó para fabricar drones, coches eléctricos, televisores, armamento… –"un vehículo eléctrico no es más que un iPhone con cuatro ruedas". Eso, obviamente, fue posible bajo decisión estratégica del gobierno chino.

[7] Un ejemplo. En poco tiempo los coches eléctricos chinos BYD se volvieron en uno de los grandes líderes del mundo, vendiendo en 2024 34% más que en 2023. La industria Ford desmontó y analizó uno de esos coches y Jim Farley, CEO de Ford, concluye: "Lo que me quita el sueño es la velocidad con la que los chinos están innovando", en: Revista La Vanguardia del 4/4/2025.

[8] Para una crítica de la globalización vista por Vance, ver: https://www.youtube.com/watch?v=Wo-k3bsSVTE

gobierno de Tony Blair expresó: “No me importa si la gente se hace rico, con tal que paguen impuestos”, eran los años en que el partido laborista de Inglaterra y los social demócratas de Europa se divorciaron de los sindicatos, les restringieron y abrazaron un tipo de neoliberalismo “suave”. En occidente, ante la avalancha de la inmigración, la población en los barrios resintieron la erosión de sus lazos sociales y el volverse mano de obra barata; los inmigrantes, por su lado, llegaban también con sus lazos familiares y sociales desbaratados provenientes de contextos de guerra y miedo buscando agarrarse de algún trabajo; ambas partes, víctimas del capitalismo, viéndose como adversarios se movían cada vez con más temor e incertidumbre y se convirtieron en votantes de la extrema derecha. En los países del ALC, los gobiernos buscando atraer inversiones extranjeras anularon las leyes de protección laboral, dejaron indefensos a la clase trabajadora, arreciaron políticas adversas a la agricultura familiar, mientras la migración entre países se multiplicaba –de Nicaragua a Costa Rica, de Bolivia a Argentina y Chile, de Venezuela a varios países...– al igual que las migraciones internas campo–ciudad y campo–campo. Ahí apareció la extrema derecha ganándose a los “des empoderados”.

Es un tiempo en que los partidos de izquierda y de derecha moderada fracasan ante la desigualdad, la erosión social, la migración y el cambio climático, aunque con claras diferencias: en Europa se esfuerzan para mitigar el cambio climático, no así en ALC desde gobiernos como Bolsonaro hasta la izquierda radical abrazan economías extractivistas y de deforestación; loables medidas de reducción de la pobreza desde México hasta Brasil. Es un tiempo en que las redes sociales repiten mentiras para volverlas “verdades”: cada tres o diez segundos se lee un meme transmitiendo emociones, no diálogo racional que hizo avanzar a las sociedades europeas en los últimos dos siglos, se lee menos libros, atiborran con mensajes a los usuarios con “mierdificación” (“*enshittification*”), a como llamó el periodista canadiense Cory Doctorow; el discurso emocional y los memes (s. XXI) sustituyen la razón y el diálogo del s. XX y se impone la intuición y “las escrituras sagradas”, y no la ciencia, como guías de las políticas. De este modo, la gente se mueve con odio, pasión y demonización del adversario, así como insultos y grandilocuencias. En tanto en Asia países como China, India, Corea del Sur, Japón y Vietnam muestran cierta estabilidad de sus sistemas políticos.

Este es el ambiente de recrudecimiento de las estructuras jerárquicas en que pareciera nos acercamos a la tercera guerra mundial, a un cataclismo climático[9] y a sociedades individualistas convertidas en masas.

3. El autoritarismo

Aquí discernimos la reacción del trumpismo a esa modalidad de globalización descrita y discernimos la mentalidad que le subyace recrudeciendo las estructuras jerárquicas milenarias de las sociedades.

Lejos de la verborrea de Trump que nos dice una y otra cosa, la figura 1 muestra alta coherencia de sus políticas para que las corporaciones no pierdan control, al contrario afiancen ese control, del diseño y fabricación de productos y bienes en las cadenas de valor. Ello va en coherencia con la decisión de las corporaciones norteamericanas, expresadas en su gobierno como política de Estado, de invertir en su industria militar y no en un sistema de salud y de educación para su

[9] En 2023 se registró el día más caluroso en 125,000 años, y 2024 superó a 2023. Por primera vez las temperaturas promedio superaron la meta del acuerdo climático de París de 1.5° Celsius por encima de los niveles preindustriales

población ni en combatir la desigualdad o en la mitigación del cambio climático[10]. Dada esta perspectiva, puede entenderse la lógica de los aranceles, la reducción del gasto público, el quitar impuestos a los ricos, las deportaciones, la erosión del sistema educativo, el abuso de las redes sociales y la democracia directa. Es una tela de araña de políticas para que las sociedades caigan como insectos.

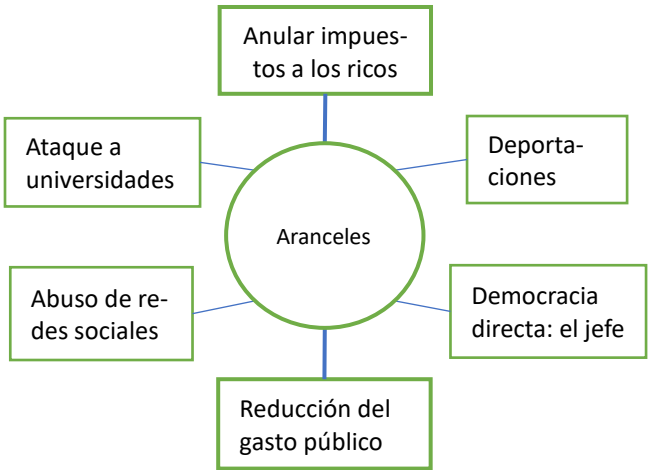


Figura 1. Políticas trumpistas

3.1 Políticas y mentalidad del trumpismo

Aunque hay decenas de partidos autoritarios –Herbert Kickl de FPO (Austria), Alice Weidel de Alternativa para Alemania, Geert Wilders de PVV (Holanda), Georgia Meloni de Fratelli d'Italia, Marine Le Pen de Agrupación Nacional Francesa, Fidesz de Hungría, Donald Trump de EEUU, Milei de Argentina, Putin de Rusia…–, en lo que sigue discernimos al trumpismo como expresión del grupo de corporaciones que poseen la mayor riqueza mundial y porque EEUU, a diferencia de Europa, tiene un estado de bienestar más simbólico y donde la desigualdad aumentó en los últimos 62 años[11].

El trumpismo, victimizándose al culpar a la globalización y a los países de donde importa productos por el rezago de sus industrias, el 2 de abril del 2025 impuso aranceles a todos los países de donde importa productos y calificó ese día como el "día de liberación"[12]. En coherencia, el secretario del Tesoro, Scott Bessent, dijo que los fabricantes chinos aguantarán los aranceles y que los precios para los consumidores de EEUU "no subirán" y Trump les dijo que "comieran los aranceles" a algunas corporaciones. ¿Qué significa eso? Que la población ubicada en las partes bajas de las cadenas de valor paguen los aranceles. ¿Cómo? Las corporaciones negocien con sus proveedores de países del sur para que bajen los precios de los productos[13] so pena de cambiarles de proveedor, eso quiere decir que bajen el salario de mano de obra. En países como China los proveedores cuentan con el respaldo de su gobierno que interviene en esas negociaciones, mientras en la mayoría de los países los gobiernos se subordinan al capital: "Los países nos llaman, me besan el culo, están muriéndose por llegar a un acuerdo" –se jactó Trump el 9 de abril 2025.

Al mismo tiempo bajan el gasto público (tamaño del estado, salud, educación, cooperación internacional[14]) y trabajan en leyes para anular impuestos a los ricos –Reagan inició la baja del

[10] Las corporaciones llevan décadas afinando su estrategia de no perder su control del mundo. Así el reaganismo contó con el Documento de Santa Fe, ahora el trumpismo cuenta con Project 2025, publicado en 2023 por Heritage Foundation, think tank republicano, donde está la estrategia para este gobierno.

[11] Según el Banco Mundial para 2024 la desigualdad por ingresos expresado en el coeficiente Gini coloca a EEUU en el lugar 134 de 178 países con 0.43. La misma fuente revela que ese coeficiente para EEUU en 1963 era de 0.37, o sea EEUU está empeorando. Según las Naciones Unidas 0.40 es el umbral de desigualdad modera (aceptable).

[12] Trump: "April 2, 2025, will forever be remembered as the day American industry was reborn, the day America's destiny was reclaimed, and the day that we began to 'Make America Wealthy Again'".

[13] Ver: Nathaniel Meyersohn, 24 marzo 2025, "China aumenta la presión sobre Walmart y eso puede significar precios más altos para los estadounidenses", en: CNN

[14] Siguiendo a Project 2025 reorganizan el gobierno federal como presidencialista. Su lógica de cerrar fondos federales y la ayuda internacional vía USAID es: "si no financias a la extrema derecha, derrochamos dinero".

70% de la renta en los años de 1980 ("Reaganomics"), Trump lo hizo en 2017 con La Tax Cuts and Jobs Act reduciendo impuestos de sociedades del 35% al 21%. Consideran que los derechos sociales del s. XX (gratuidad en salud y en educación en Europa y en algunos países del ALC, así como beneficios por desempleo y jubilación) les genera déficit fiscal, por lo que golpean al Estado de bienestar social. Con esa trilogía (aranceles, ricos sin impuestos y reducción del gasto público) apuestan a que las empresas inviertan en los EEUU y generen empleo y riqueza, con lo que la gente pague su salud y educación privada. Es pues un neoliberalismo nacionalista y militarista: privatización, proteccionismo, reducción del gasto público e inversión militar.

En coherencia el trumpismo exige que el resto del mundo no aplique aranceles ni regule a las corporaciones de los EEUU, exige "libertad absoluta" para sus redes sociales (X, Spotify, YouTube, Facebook e Instagram) y acepten sin condiciones a Starlink, negocio de Musk. De hecho, las redes sociales fueron desreguladas internamente en 2024 dando lugar al odio y a la circulación de comentarios sexistas, homofóbicos y teorías conspirativas, para ello usan información personal de los usuarios extrayendo renta económica a través de lo que Varoufakis (2025[15]) llama "feudalismo digital" o "tecnofeudalismo"; él explica que estamos dominados por "el capital en la nube", que son "máquinas conectadas en red que ejecutan algoritmos a los que entrenamos para que nos conozcan lo suficiente como para alterar lo que queremos y luego vendérnoslo al margen de cualquier mercado real (…) el capital en la nube produce una capacidad exorbitante para modificar nuestro comportamiento, otorgando un poder sin precedentes a sus propietarios –nuestros amos tecnofeudales". Por su parte, Pistor (2025[16]) ve que las grandes empresas generan ganancias mediante la adicción: "El dopaminérgico "me gusta", el *scrolling* infinito y la viralización algorítmica son garantía de que abandonar la plataforma cause un malestar similar a cortar el consumo de una droga. No hay controles y contrapesos, ni mecanismos de rendición de cuentas, ni protecciones contra la invasión de la vida personal. Un simple clic al registrarse en las plataformas somete a millones de personas a la autocracia privada". Son tecnologías con prácticas similares al fascismo donde la verdad no existía, no reconocen los hechos y ganan dinero difundiendo mentiras sobre las vacunas y el cambio climático (Stiglitz, 2025[17]) a la vez que sirviéndose de bienes públicos (Mazzucato, 2025[18]).

A esa trilogía y "libertad absoluta" le acompañan el resto de elementos de la figura 1. Consideran que parte de la globalización ha sido el cambio climático y que las ideas liberales provienen de las universidades "mentirosas"[19], por lo que enfilan sus bombardeos a esa alma mater. Ridiculizan los riesgos que el cambio climático implica para la humanidad diciendo que "en 500

[15] Varoufakis, Yanis, 2025, "El tecnofeudalismo es el siervo de la guerra" en: Syndicate.
[16] Pistor, Katharina, 2025; "El nuevo consenso de Washington", en: Project Syndicate
[17] Stiglitz, Joseph, 2025, Camino de libertad, España: Taurus Ediciones.
[18] Mazzucato, Mariana, 2025, "Resistencia al feudalismo digital" en: Project Syndicate. Ella afirma que el **"**Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) de Elon Musk busca recortar los programas de financiación estatal que le permitieron a Tesla beneficiarse de 4900 millones de dólares en subvenciones públicas; de hecho las tecnologías que usamos surgieron como resultado de inversiones públicas: Google sobre la base de Internet financiada por DARPA, Uber sobre la base del GPS financiado por la Marina estadounidense, Apple con la tecnología de pantalla táctil financiada por la CIA y Siri financiada por DARPA". Para un estudio más amplio sobre el éxito del sector privado basado en inversiones públicas, ver: Mazzucato, Mariana, 2013, The Entrepreneurial State: Debunking Public vs. Private Sector Myths, Inglaterra: Anthem Press
[19] JD Vance: "[W]e have to honestly and aggressively attack the universities in this country", "The universities do not pursue knowledge and truth they pursue deceit and lies", "there is a wisdom in what Richard Nixon said approximately 40, 50 years ago… 'The professors are the enemy'"

años el nivel del mar subirá un octavo de pulgada”[20]; en coherencia Bolsonaro arremetió contra las Amazonas y Trump sacó a los EEUU del acuerdo de Paris. Ven a las universidades en línea con la Ilustración del s. XVIII, que produjo ideas basadas en la razón de “autonomía personal”, del “individuo libre e igual”, de que el individuo tiene “libertad de elegir”[21]; de ahí deducen que las universidades promueven la diversidad, igualdad e inclusión (DEI), la llamada “teoría crítica de la raza” y el woke[22] que los trumpistas califican como “prácticas racistas”; ven como supervisión inquisitorial las campañas de ‘usar material reciclable’, ‘consumir alimento producido localmente’… y acusan como hipócritas a personas de élite que se creen moralmente superiores, que atentan contra la libertad de expresión y que emplean y desemplean con reglas de ‘discriminación positiva’. Consideran al wokismo como ideología y no como conocimiento y concluyen que con esas ideas levantaron la bandera del aborto, del divorcio y del homosexualismo destruyendo hogares, discriminando a las personas que por méritos propios progresan, atomizando a las personas[23] y erosionando los valores tradicionales de la familia y de la religión. Al mismo tiempo recelan de la ciencia y se alinean con las religiones tradicionales y declaran su fe en las escrituras antiguas como absolutas verdades. En consecuencia el trumpismo fomenta una libertad individual enraizada en la tradición y en valores tradicionales e inferimos que buscan universidades que propagandicen el neofascismo e innoven para las corporaciones y para la guerra; EEUU enaltece la libertad de haberse librado de Inglaterra y no la libertad de la esclavitud.

También identifican que la democracia liberal (representativa) viene en la tradición de la secularización y la ilustración. En EEUU abogan por la “vuelta de Dios” (religión), la familia y la patria. Young[24] ve que ellos conciben la Ilustración como la fuente del liberalismo y de la ciencia, y que estaba bien mientras el liberalismo fue moldeado por las tradiciones de la familia y la religión, pero que una vez que esas fuerzas perdieron terreno en la era moderna y se impuso un individualismo sin familia y religión, ha caído las tasas de natalidad y las personas se volvieron “distantes y sin raíces”[25]. El Trumpismo coincide con el Putinismo y no con los europeos[26], Trump y Putin defienden valores tradicionales y el patriotismo en contra de la globalización liberal[27]. Acusan a la democracia por abrir las puertas del país a la inmigración, dar la espalda a “los nativos” quitándoles trabajos, y por promover elites –clase política del poder legislativo, ejecutivo y judicial, y empresarios que aprovecharon los acuerdos de “libre” comercio. En su lugar quieren democracia directa: rematar lo que Reagan dejó inconcluso, acabar con las organizaciones para que nadie medie su control de las masas; líder represente a las masas (“yo soluciono tus

---

[20] El 1 de noviembre del 2024, Trump dijo: “Remember our country was going to be dead in 12 years, well we came up. They say global warming, they used to call it global warming but now they call it climate change (...) It used to be Global Warming and that wasn't working because we're actually cooling. So we have that, but you know the biggest warming problem we have is nuclear warming (…) So they talk all the time about the ocean will rise in 500 years, one-eighth of an inch, who the hell cares?

[21] Ver: Hazony, Yoram, 2019, “Conservative Democracy”, en: *First Things*

[22] Woke (“desperté”) es conciencia social y racial, respeto a LGTB+, equidad de género, discriminación positiva, uso de pronombres de género neutro, multiculturalismo, feminismo, activismo ecológico y derecho de abortar; o sea, algo que cuestiona a los grupos privilegiados y al status quo.

[23] Deneen, Patrick, 2018, Why Liberalism Failed. EEUU: Universidad de Notre Dame.

[24] Young, Cathy, 2022, “el retorno de la anti-ilustración” en Cato Policy Report.

[25] No quieren escuchar explicaciones. Por ejemplo, parte de las parejas jóvenes no quieren tener hijos por sentir inseguridad en sus ingresos económicos y miedo al cataclismo ambiental y a la posible tercera guerra mundial...

[26] El historiador Timothy Garton Ash, analizando la “capitulación de Trump ante Putin” expresa: “Ahora vemos que Trump no sólo amenaza a países amigos, sino que se pliega a sus enemigos” (The Guardian, 13 febrero, 2025).

[27] Ver entrevista del periodista Fred Pleitgen, del CNN, al filósofo de Putín, Alexander Dugin, en: https://edition.cnn.com/2025/03/18/world/video/alexander-dugin-trump-putin-ldn-digvid

problemas y para eso debo tener todo el poder"), decide por encima de las leyes existentes o nuevas leyes que ellos mismos imponen, que dé órdenes de arriba-abajo y no dependa del parlamento ni del poder judicial (Buruma, 2024b[28]) destruyendo así el principio de legalidad, frenos y contrapesos de Montesquieu; estar encima de la ley les parece ser patriota, "el que salva su patria no viola ninguna ley" (Trump), si una ley en un país creen está reñida con su idea de "patria", la anulan; si entienden que alguien atenta contra la patria (intereses del trumpismo) lo encarcelan y lo destierran, o si en defensa de la patria tienen que invadir otro país (Rusia a Ucrania, trumpismo con Israel "limpiando" Gaza y bombardeando Irán), lo hacen. Conciben la tolerancia y el pluralismo como dañinas y plantean abolir el conflicto político vía imposición violenta del Estado –en el comunismo democracia directa era el partido, su líder era la voz del proletariado.

Parte de esas políticas son las deportaciones. En 1989, Ronald Reagan en su último discurso defendió a los inmigrantes en un contexto en que los EEUU de los años 1970 y 1980 necesitaba mano de obra barata; eran años en que promovieron la inmigración cubana con la ley de "pies mojados" y "pies secos" para que junto con el bloqueo económico socave a la revolución cubana; eran los años en que la globalización les iba resultando. EEUU es un país de migrantes y para su MAGA (*Make America Great Again*), a pesar del avance tecnológico sustituyendo el trabajo manual, necesita migrantes, ¿por qué entonces las deportaciones? Aquí, basado en conversaciones con decenas de personas en los EEUU y de Canadá, argumentamos que el trumpismo esconde su meta de establecer una esclavitud moderna. ¿Cómo? El trumpismo, representando a las corporaciones, deporta a los trabajadores de las corporaciones, quienes en lugar de quejarse inyectan recursos millonarios al trumpismo. El mundo reacciona a las deportaciones con rechazo y desdén, lo que es una distracción que favorece a encubrir esa meta trumpista. Esto es, luego de deportar a los inmigrantes, va a permitir que entren bajo control del gobierno por un período de 1 a 2 años de países que acepten nuevas condiciones (desregulación para los productos y servicios de las corporaciones norteamericanas, aranceles para sus productos y el no alinearse con China); salario para inmigrantes igual o menor a la mitad del salario actual, de los cuales 70% se queda en los EEUU en hospedaje, transporte, alimentación y pago por servicios de remesas … y el 30% queda para los migrantes, quienes tendrán que trabajar de 10 a 12 horas por día los 7 días de la semana, ese 30% seguirá siendo un mejor salario que en sus países de origen que, por su estructura económica dependiente de los EEUU, seguirán empobreciéndose para producir emigrantes; cumplido el período de tiempo, el inmigrante regresará a su país, y otros más sanos lo sustituirán siempre bajo control del gobierno de los EEUU. Si los demócratas entran al gobierno, dado que ellos también representan a las corporaciones, mantendrán esas políticas bañándolas con flores y actos simbólicos de mejoría.

Teniendo un número de inmigrantes controlados va en coherencia con su política de defender su raza. La población blanca constituyó el 57.8% en 2020 en los EEUU y se cree que la población multirracial en 2045 les superará, algo que les atemoriza. El trumpismo quiere una sociedad "racialmente pura"[29], de una sola cultura, propósito en el que la corte le autoriza a proseguir con su política de no darle ciudadanía a quien nace en los EEUU. En correspondencia refuerzan las deportaciones, en lugar del "enemigo externo" recomendado por Maquiavelo para unir a la

[28] Buruma, Ian 2024b, "¿Democracia? ¿Qué democracia?", En: La Vanguardia

[29] El telón de fondo del trumpismo sobre la raza blanca constituyen las leyes segregacionistas de Jim Crow, mismas que inspiraron a Hitler a establecer el Reich racial. Las leyes Jim Crow vigentes entre finales del s. XIX hasta la década de 1960, eran leyes para privar a los afroamericanos de sus derechos y perpetuar la discriminación racial.

población, apuestan por el "enemigo interno"[30]: igual que el fascismo vio a los judíos como "enemigo interno", el comunismo a los enemigos de clase para quedarse con el proletariado y el sionismo de Israel que ve a los palestinos como subhumanos; el trumpismo sataniza a los inmigrantes culpándoles de los males de la delincuencia, drogadicción y del desempleo, los califica como "asesinos" y "enfermos mentales" que "envenenan la sangre de nuestro país" (Trump). Igualmente Bolsonaro atacó a los "comunistas del PT", Bukele a "los maras", Milei al "zurderío asqueroso", Netanyahu a los palestinos y Ortega a los "esbirros del imperialismo". En consecuencia, se asume que deportando "esa droga" la industria estadounidense se vuelque a la innovación y prevalezca la raza blanca.

A ello se suma un profundo resentimiento. El fascismo en Alemania surgió en parte por la vergüenza y rabia que sentían los alemanes al perder la I guerra mundial y ser penalizados por el Tratado de Versalles, ese resentimiento era "la gasolina" del fascismo que incendió la II guerra mundial y el holocausto. El trumpismo expresa también un resentimiento en contra de las instituciones educativas que creen les lavan el cerebro a sus hijos e hijas[31] y en contra del Estado que a través de los tribunales humillaron a Trump y a sus amigos. Buena parte de la población blanca resiente ser percibido como "racista" ante los inmigrantes[32]. Los billonarios resienten no ser reconocidos como héroes que creen ser. Los agricultores en la agricultura de monocultivo resienten ser mal vistos por usar agroquímicos y semilla transgénico.

Todos estos puntos nos dicen que estamos ante un nuevo Consenso de Washington. Ese Consenso de los años 1980 partía del supuesto que "la industria privada se gestiona con más eficiencia que las empresas estatales", y ahora los empresarios (magnates multimillonarios) se adueñaron del gobierno de los EEUU, por lo que este gobierno no solo es "bueno para los negocios", es un negocio en sí mismo, o "broligarquía"[33], donde solo hay dos tipos de humanos, los trabajadores y los consumidores bajo dominio del poder blanco. En correspondencia –y ahí coinciden con China– se impone una visión geoeconómica en lugar de la geopolítica; allí el trumpismo quiere "hacer *América grande otra vez*", más grande que las otras potencias económicas, en particular China[34], hacerlo cambiando el orden mundial, mientras China sigue con el multilateralismo, coopera en el marco de los BRICS y tiene un autoritarismo oriental[35]. El trumpismo mantiene el aparato político militar bajo el control de la oligarquía tecno-económica.

---

[30] JD Vance le recetó a Europa esta misma perspectiva en febrero 2025 en la Conferencia de Seguridad de Múnich: el enemigo de la Unión Europea no es Rusia ni está fuera de Europa, es "limitar la libertad de expresión", "permitir la inmigración masiva" y renunciar a sus "valores fundamentales".

[31] Aunque muchas universidades responden a sus donantes impidiendo se oiga alguna voz por Palestina, hacer investigaciones en tecnología militar para las corporaciones y para el ejército de los EEUU, enseñar el capitalismo…

[32] En Europa resienten el compartir los beneficios del estado de bienestar con la población inmigrante o el subsidiar a los desempleados y a las personas de tercera edad.

[33] Esta palabra fue acuñada por Saqué, Salomé, 2025, "El advenimiento de la "broligarquía" tecnológica". "Bro" de "bro culture", la subcultura masculina misógina de Silicon Valley, y "oligarquía" es la clase dirigente de hombres blancos de las poderosas empresas tecnológicas (y petroleras).

[34] Allison, Graham, 2017, Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap? EEUU: Houghton Mifflin Harcourt. Allison refiere a la trampa de Tucídides, el destino de un poder hegemónico enfrentado a una potencia emergente. Sería la trampa en la que está Estados Unidos ante China.

[35] El autoritarismo de China tiene diferencias y coincidencias con el autoritarismo occidental. El partido controla el poder político y éste, legitimado en la tradición étnica y la herencia colonial, regula al capitalismo para liberar las fuerzas productivas del país. China rechaza el individualismo liberal y la cultura occidental, y reinterpreta la libertad no como el individualismo que niega el orden y lleva a la desintegración social, sino que canaliza hacia una nueva agencia colectiva modernizando sus tradiciones e instituciones premodernas. Ver: Zizek, 2024, "El fantasma del neofascismo ronda Europa", en: Project Syndicate.

El putinismo entiende la expansión económica al servicio de la expansión militar y mantiene a sus oligarcas bajo la orden militar. El trumpismo considera que la geopolítica establecida con la Guerra Fría entre dos bloques militares terminó, la que impera ahora es la competencia global de las naciones por ocupar la mayor parte de los mercados mundiales, un país para el trumpismo es un supermercado que busca consumidores (Mires, 2025[36]). Estamos pues entrando a un mundo donde la ley del más fuerte se recrudece.

¿Qué es lo nuevo? Quieren proteccionismo en su país y libre comercio afuera. Rechazan se regule a las redes sociales y dan rienda suelta al tecnofeudalismo –"los que tenemos dinero debemos ser libres, vos no". Ven a los inmigrantes como subhumanos. Quieren democracia directa por encima de la ley y acabar con el estado de bienestar social. Se guían por la intuición, el resentimiento y por las escrituras "sagradas". Rechazan el wokismo y abrazan los valores tradicionales y el patriotismo. ¿De dónde vienen estas ideas convertidas en políticas y acciones?

- De las corporaciones norteamericanas que desde la misma fundación de los EEUU se fueron adueñando del mundo –primero de las tierras indígenas en los EEUU y luego del resto del mundo en base a su industria militar.
- De una larga tradición de autoritarismo que ha borrado los mecanismos de contrapeso y contrapoder, como los imperios en el pasado, la iglesia con su caza de brujas y de sembrar culpabilidad individual en la persona, el fascismo y el socialismo soviético, entre otros. En esa tradición consideran infalible a su institución sea iglesia, partido político, líder o su tecnología (Biblia, imprenta, redes sociales) y conciben al pueblo como algo homogéneo, creen representarlo totalmente y que el hombre fuerte personifica al pueblo ("Un pueblo, un país, un líder" –consigna nazi)[37].
- De unas sociedades con sus comunidades y lazos sociales destruidas por el capitalismo y el desdén de los políticos llamados "progresistas", son economías quebradas, con un sentimiento de culpabilidad de ser racistas, anti ecologistas y anti igualitarias, por lo que se mueven con miedo e incertidumbre buscando un salvador[38].
- De tecnologías de la información que ayudan a la democracia o al autoritarismo dependiendo quien las controla, en la actualidad sus dueños están alineados con el autoritarismo donde toda realidad es poder y se vale todo para convencer y adueñarse totalmente del mundo.

3.2 Autoritarismo en las sociedades rurales

Entender las fuentes del autoritarismo nos alarma. Aunque no tanto, pues el fascismo y el nazismo llegó al poder por la vía electoral y de la mano de la clase trabajadora y con apoyo de los grandes agricultores y sus organizaciones como la Liga de Agricultores; también Milei, Bolsonaro y Trump. Esto sugiere que la ideología de estructuras jerárquicas se fecunda en las

[36] Mires, Fernando 2025, "Tratando de entender a Trump", en: blog Polis: Política y Cultura

[37] Ver: Harari, Yuval Noah, 2024, Nexus. Barcelona: Penguin Random House Group Editorial. Harari describe históricamente este recorrido del autoritarismo en base a la centralización de la información.

[38] Karl Polanyi argumentó que el fascismo emergió por la destrucción de las comunidades originada por el mercado libre y la industrialización; el fascismo recreaba ese sentido de comunidad en las movilizaciones nacionales. Algo similar observa Steven Hassan (2019, The Cult of Trump: A Leading Cult Expert Explains How the President Uses Mind Control, New York: Free Press), donde los seguidores del trumpismo expresan sentirse "en comunidad" en las concentraciones multitudinarias. Es culto a la personalidad de llenar plazas, templos, estadios y avenidas en torno a los dioses, Mao, Castro, Stalin, Trump o Putin, sistemas que destruyeron los lazos familiares y comunitarios para luego imponerles al partido o a la corporación como su estructura comunitaria siguiendo al gran jefe.

sociedades y en sus instituciones. Aquí damos un paso en esa dirección, enfocándonos a los agricultores, particularmente al campesinado.

A riesgo de alta simplificación, distinguimos un campesinado que tiende a la agricultura de monocultivo y un campesinado que tiende a la agricultura familiar y diversificada. Parte de ese sector que tiende a especializarse en un rubro se asocia a organizaciones asociativas, por lo que aquí captamos elementos de la estructura jerárquica centrándonos a ese sector y desde ahí ponderamos sus conexiones con el sector de la agricultura familiar.

Partamos identificando las condiciones en las que está ese campesinado. Hay una estructura económica, de agricultura de monocultivo soportada por una institucionalidad del mercado (crédito, tecnología y comercio) e inducida a una ideología del "dinero resuelve todo". Esa agricultura de monocultivo es expresada en las cadenas de valor de cualquier producto (mercancía): trabajadores, campesinado, comerciantes, exportadores, importadores, distribuidores y detallistas; en fase producción están mayormente los hombres; el alimento familiar depende del ingreso por ese rubro. Allí la regla tácita es "para tener ganancias hay que robarle al campesino" –en pesaje, precios, calidad del producto y en tasas de interés; en correspondencia, el trumpismo quiere que los productos de los países del sur valgan menos y los productos y servicios de los EEUU valgan más. Es una estructura que suprimió los derechos laborales y disminuyó la fuerza sindical, algo que en el área rural es peor –salarios no regulados y sin sindicatos. Por otro lado, la mayoría de las organizaciones asociativas agropecuarias (OAA: cooperativas, asociaciones, cajas rurales y empresas asociativas) en Centroamérica tienden, también, a responder a ese enfoque de modernización agrícola: campesinos vistos como "atrasados" se dediquen solo a materia prima, y que las empresas agreguen valor y/o comercialicen productos campesinos; agricultura en función del retorno al capital. Todo esto constituye una maquinaria que, como un tiburón al pez, ha venido comiendo la agricultura familiar, al campesinado, sus organizaciones y a la naturaleza.

Esa estructura de cadenas de valor se mueve bajo asimétricas relaciones de poder, con ausencia de contrapesos y contrapoderes. Allí prevalecen reglas no escritas y quién está más arriba del de arriba toma por decreto tácito las decisiones encima de las leyes de la república y de las reglas de las organizaciones. Bajo esas relaciones, el campesinado acepta reglas y valores del patrón (productor grande, ganadero o empresa agropecuaria) y los reproduce, se subordina y subordina (al campesino más empobrecido, al trabajador, a su esposa), es explotado (robo en la pesa y en los precios, endeudado con tasas de usura) y explota, es discriminado y discrimina (al campesino más empobrecido, al indígena, a las mujeres), traiciona (habla mal del vecino ante el patrón) y es traicionado (otros lo denuncian ante el patrón) y es humillado y se mueve bajo códigos del honor y la vergüenza –ser hombre violento / cobarde, hombre que manda a su mujer / mujer con carácter, somete a la naturaleza / tierra pierde fertilidad, tiene palabra / se endeuda[39]. Este sistema con su estructura, reglas tácitas y sometida al mercado comercial ha destruido el sentido de comunidad por lo que el campesinado busca agarrarse en "el de arriba" sea éste un ser superior, el comerciante o el político autoritario.

Bajo estas condiciones la mentalidad del campesinado se ha moldeado providencial: "Dios decidió mi destino, a mí me hizo pobre", "el hombre es cabeza de hogar, dijo el señor". Una mentalidad de relaciones de poder asimétricas: "Sin el patrón, nada soy", "el patrón y el hombre tienen derecho", "si no me endeudo no progreso", "si como presidente de una cooperativa no

[39] Son estructuras milenarias. John Dominic Crossan (1991, The historical Jesus, EEUU: HarperCollinsPublishers) describe a las sociedades mediterráneas de hace más de 2 mil años como un sistema de patronaje "sin clase media"

robo soy un pendejo", "el dinero resuelve todo", "la naturaleza no vale". Se mueven bajo la ley del más fuerte: "La letra entra con sangre", "déjamelo a mí que lo resuelvo a machetazos", "me pega porque me quiere". Es un campesinado que sigue esas creencias como si fuesen sus valores y se victimiza; si un día las descubre como creencias impuestas y quiere librarse de ellas, difícilmente lo logrará, porque es parte de un sistema social, por ejemplo supongamos quiere liberarse de las deudas, no lo logra por dos razones: al endeudarse amarra toda su cosecha al patrón, paga su deuda vendiéndole debajo del precio del mercado, queda con menos recursos que el año anterior, se endeuda más y siente la presión sobre su tierra y la posibilidad de ser "deportado" de su comunidad; aun si pagase las deudas, el no deberle desobliga a su patrón a ayudarle cuando caiga en desgracia –transportarle un familiar al hospital, darle un préstamo usurero...

Desde esas mentalidades las sociedades agrarias rechazan la equidad racial y social, el feminismo, el derecho a abortar, la agricultura ecológica… Las organizaciones aceptan "de labios para afuera" esas prácticas de equidad cuando gobiernos y organismos les condicionan sus donaciones, por ejemplo, incluir mujeres entre su membresía. De hecho, las organizaciones refuerzan la discriminación social y racial: quién no tiene café, cacao o caña no entra a la OAA, la tecnocracia administrativa se burla de los órganos de su organización ("¿cómo la junta de vigilancia compuesta por gente que no estudió va a evaluar mí trabajo de contador/a?"). Son organizaciones que se niegan a entrar a lo que se considera "ámbito privado", por lo que legitiman la violencia de género, el no dar herencia a hijas, la no membresía de mujeres en las organizaciones o el abuso sexual –lo ven "normal", lo "anormal" desde su perspectiva es que personas "estudiadas" les vengan a dar sermones de moralidad.

Es un campesinado que acumula resentimiento. Puede ver "normal" el que le exploten, discriminen, maltraten[40] y hasta le maten a sus familiares; pero a la vez resiente esos hechos y los guarda. Oye el discurso a favor de la agricultura orgánica donde le hacen sentir culpable de la erosión del suelo y de la sequía, mientras comprueba que toda la institucionalidad del crédito, tecnología y comercio gira en torno a la agricultura de monocultivo, oye el discurso tecnócrata de que son "progresistas" y "vegetarianos", por lo que resiente contra esas elites de personas "estudiadas" y de esa institución universitaria que les "lava el cerebro" a sus hijos/as. Si tiene oportunidad de volverse patrón, será un patrón aún más cruel con sus trabajadores que provengan de su misma clase social familiar –igual que un gobierno autoritario que trata aún más duramente a sus disidentes. Ese resentimiento se acumula como un volcán que "duerme" décadas...

¿De dónde proviene esa nefasta mentalidad campesina? De la milenaria institución de las relaciones patrón–cliente en su expresión económica y política que sistemáticamente ha destruido las comunidades. De la iglesia que les induce a sufrir la injusticia bajo la promesa de una vida eterna sin dolor en la otra vida –"comunidad celestial". De la centenaria institución colonial y capitalista de la agricultura de monocultivo, inducida desde el modelo de agricultura estadounidense. Del sistemático despojo que ha erosionado la vida en comunidad y sus relaciones sociales, lo que ha significado estar siempre a la defensiva, enfrentándose a tierras menos fértiles y moverse bajo un acoso violento de las instituciones del Estado. Cuando una

[40] Angélica Faune, refiriéndose a la Nicaragua de la década 1980, expresa: "Cuando investigaba en el terreno lo que estaba ocurriendo, me costó mucho aceptar el peso que el afecto tuvo en aquel conflicto político que derivó tan pronto en un conflicto militar. Me costó entender la extrema sensibilidad que hay en el pueblo nicaragüense frente a cómo es tratado. La gente tiene un sentido de identidad y de dignidad muy arraigado y es muy sensible a cómo la tratan. El campesinado estaba "contra" un sistema que se imponía hegemónicamente y que los maltrataba" (2014, "En la Nicaragua campesina se han ido acumulando engaños decepciones y enojos", Revista Envío 386).

comunidad es destruida por la mercantilización y el despotismo político, ¿qué queda? quedan personas buscando algún salvador.

¿Qué aprendemos? Si la mayoría de nuestras sociedades y sus instituciones son como las descritas, con sus organizaciones cooptadas y con ausencia de contrapesos, cosecharemos una mentalidad resignada, mayor desigualdad y regímenes fascistas y neo fascistas como simple expresión del recrudecimiento de las estructuras jerárquicas. Urge despertemos nuestra alma adormecida por el neoliberalismo y pensemos en cambios. A ello nos dedicamos en la siguiente sección enfocándonos al campesinado en un contexto global.

4. La redcracia ante el recrudecimiento de estructuras jerárquicas

De las páginas anteriores, la amenaza mayor son las estructuras jerárquicas autoritarias. Ante ello el mayor desafío es encontrar maneras de construir un sentido de comunidad con fuertes lazos sociales y autoestima, sea donde sea que estemos en el mundo. Con ese horizonte partamos por el lado del campesinado que tiende a la agricultura familiar y diversificada, cuya lógica es alimentar a su familia y cuidar sus suelos y el agua.

Listemos los atributos de ese campesinado como punto de partida. Diversifica sus cultivos para su comunidad y otros mercados, usa un cultivo para financiar otro cultivo, usa estiércol de su ganado como abono para la agricultura y ésta como alimento del ganado. Combate su mentalidad providencial interpretando el clima para decidir cuándo sembrar y se esfuerza a diario para tener buenas cosechas. Si contrata mano de obra temporal para momentos de mayor presión como la cosecha del frijol, trabaja a la par de ellos y comen juntos bajo el mismo techo. Está conectado con ese campesinado que tiende a la agricultura de monocultivo, quienes parecen empresarios pero en su mayoría siguen siendo campesinos[41] y son parte de un amplio tejido social capaz de movilizarse por la paz o por la guerra. Es un campesinado que considera su finca o huerto como su patria, y si es miembro de OAAs ubicadas en su propio micro territorio considera a su comunidad como su patria, un sentido que está cerca del sentir de muchos pueblos indígenas que conciben la tierra como la madre y casa común. Es un campesinado que en ese amplio tejido social aguanta el acoso violento del mercado comercial y en algún momento la copa de su paciencia rebalsa con violencia, algo reflejado en la historia de cada país de Centroamérica, lo que es una señal que la estructura jerárquica les absorbió.

Ahí es donde entramos para que, en lugar de explotar con violencia ante la violencia, dé “la otra mejilla” rompiendo ese círculo de aguantar – explotar con violencia – ser deportado de sus comunidades – volver a aguantar[42], círculo de estructuras jerárquicas donde el fascismo resucita una y otra vez. ¿Cómo entramos o cómo puede dar “la otra mejilla”? Partiendo de los atributos campesinos mencionados y del principio que una sociedad que se organiza repele el autoritarismo, en lo que sigue, inspirados en las experiencias que vamos trabajando en comunidades rurales en Centroamérica, describimos las condiciones apropiadas de lo que llamamos redcracia para que el campesinado explote hacia una agricultura familiar en paz con justicia y libertad.

[41] Frantz Fanón, 2009, Piel negra, máscaras blancas. Madrid: Akal. Fanón escribe cómo la población negra actúa como blanco (máscara) para persistir.

[42] Este círculo también lo encontramos en la historia capitalista de los EEUU: agarra a las poblaciones originarias y las traslada a una reserva a que comiencen de cero y en peores condiciones; se liberaron de Inglaterra para no pagar tributos y con esos recursos explotaron con más crueldad a los esclavos…

Redcracia es que el campesinado que se organiza construya redes de organizaciones que hilen tejidos sociales para el bien de su membresía, clientes, aliados y de sus comunidades, basados en sus propios recursos materiales y no materiales. Que la confianza en grupo sustituya al miedo. Con estos elementos de ciudadanía, las redes se vuelvan contrapoderes ante las milenarias estructuras jerárquicas. Demos un ejemplo de red en torno al campesinado donde la llave de su sostenibilidad esté en sus contrapesos y contrapoderes[43], ver figura 2:

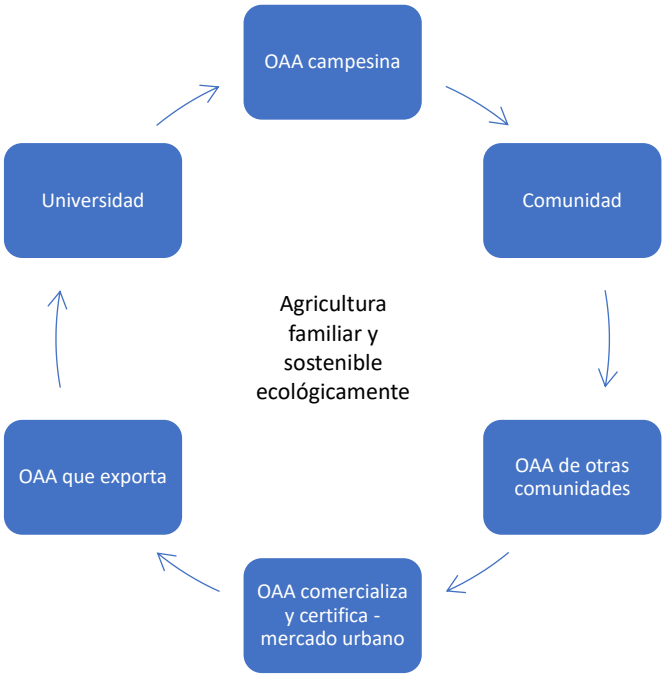


Figura 2. Red de redes en un micro territorio con alcance global

- Un grupo de campesinos se organiza en una OAA, desarrolla múltiples servicios para una agricultura diversificada. Esa organización se ubica en la misma comunidad y refuerza sistemáticamente sus contrapesos internos.
- Cuando esa OAA cumple su regla de redistribución social a favor de la comunidad y tiene servicios también para la comunidad, ésta se vuelve en contrapoder.
- Esa OAA hace alianza con otra OAA de otra comunidad en torno a innovaciones que resuelven desafíos comunes. Y/o hacen alianza con dos OAAs; una que comercializa sus productos al mercado urbano para ser vendidos directo a los consumidores; y otra que certifica el origen ecológico de los productos, cuidando que el mismo campesinado descubra el valor de la agricultura diversificada y ecológica. De este modo aumentan los contrapesos y contrapoderes.
- Los consumidores en esa estructura le serán leales a la vez que reclamarán el comprar productos de calidad, ecológicos y que sean comercializados bajo un marco de justicia social y conectando producción y comercialización; quieren consumir lo que se produce según cada época. Nuevo contrapoder.
- Esa alianza se amplía con una OAA que exporta productos campesinos, siendo parte de los acuerdos el ser democráticos, transparentes y compartir los excedentes. Se amplían más contrapoderes conectados entre sí.
- Esa alianza se amplía si incluyen alguna institución académica que investiga, aprende y capacita desde diferentes perspectivas disciplinarias. Establecen relaciones de largo plazo que incluya el recibir estudiantes. Los contrapoderes siguen aumentando.
- Toda esta red hará que la agricultura diversificada sea un contrapoder a la agricultura de monocultivo que en sí mismo es una institución colonial, capitalista y patriarcal.

[43] Obsérvese, igual que esta propuesta es en torno al campesinado en un micro territorio concreto y globalmente, puede pensarse también en una fabela o barrio, una universidad tejiendo redes para generar saberes conectado a las sociedades, ó una iglesia tejiendo redes para una espiritualidad encarnada en procesos de justicia…

En estas condiciones de redcracia una OAA desarrolla sus contrapesos. Tomando la figura de una casa, no tanto por su connotación estática sino como espacio y hogar (home) del ser OAA, listamos sus “pilares” (verticales) y “vigas” (horizontales) que son sus contrapesos. Los pilares son su estructura democrática, reglas consensuadas, ética y valores; y las vigas son la producción y fluidez de pensamientos, alianzas de intercambios económicos de mutuo beneficio y rol del intelectual hilando redes de saberes. Es una “casa” campesina cuya durabilidad depende también de las otras “casas” listadas en figura 2 y cuyo atributo distintivo es su racionalidad no capitalista.

Sobre los pilares, el primero son los contrapesos que, igual que en un Estado democrático, en la iglesia o en la academia, son elementales en una OAA. Ellos siguen. Primer pilar. Lado empresarial / lado asociativo de una OAA; el primero genera excedentes, se mueve con las reglas del mercado y administra productos, dinero y trabajo; y el segundo redistribuye los excedentes a su membresía y a su comunidad (redistribución social[44]), se mueve con reglas de la OAA y vela por las personas y la naturaleza Órganos en el lado asociativo (consejo de administración, junta de vigilancia, comité de educación y comité de crédito) y áreas en el lado empresarial (gerencia, caja, contabilidad y auditoría). Ambos lados funcionan como contrapesos entre sí al interior de cada lado y entre los dos lados.

Segundo pilar. Son las reglas elaboradas en asambleas y asumidas por su membresía, ello supone participación autónoma en libertad. Esas reglas vetan la libertad de explotar, frenan el oportunismo y rechazan prácticas de robarle al campesinado –a como tendrían que hacer los parlamentos prohibiendo que los no-humanos emitan mensajes en las redes sociales. Esas reglas habilitan una libertad con justicia social y encausan la cooperación. Esas reglas evidencian el no excluir a nadie por carecer de tierra, por ser mujer o por ser de otra cultura. Son reglas que expresan letra y espíritu (sentido de misión por la comunidad).

Tercer pilar. Son la ética y los valores, la ética refiere a los principios que guían el comportamiento humano y los valores dan sentido a la vida, ambos van juntos para que las personas empobrecidas económicamente, razas oprimidas y discriminadas, mujeres sujetas de violencia y tierra erosionada, vivan sin que prevalezca la vida de unos sobre otros como en el (neo)fascismo, que cada persona afectada se organice en libertad, sea protagonista de su organización y genere iniciativas posibles –o sea principios de vida en comunidad, de validez (participación) y que ambos sean posibles (Dussel, 2000[45]). Para esa ética hay valores de honradez (“organizarnos para no robarle al campesino”, “cuidar el bien colectivo”), de solidaridad, de justicia que incluye el cuido de la tierra, de honestidad –corregir las políticas de nuestra organización si se vuelven dañinas– y de integridad –hacer el bien aún sin que nadie nos vea.

Sobre las vigas que conectan los pilares y aseguran la casa (OAA), la primera es que sean espacios de reflexión constante sobre sus propios procesos minando las estructuras jerárquicas, reflexión que haga fluir la producción de sus pensamientos –de diagnóstico y aprendizajes sobre

[44] A nivel nacional luchamos por la seguridad social, educación y por la salud pública, las que se distorsionan cuando son privatizadas, reducidas a fines de lucro. A nivel comunitario, las OAA pueden usar su fondo social que proviene de sus excedentes para beneficiar a su comunidad en desafíos cruciales no resueltos por el sector público ni por el sector privado.

[45] Dussel, Enrique, 2000 “El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida” en: Fin del capitalismo global, el nuevo proyecto histórico. La Habana: Ciencias Sociales. Dussel describe tres principios de ética: la reproducción de la vida de todos, validez del proceso donde quienes son afectados por lo que se va a decidir participen, y sea algo posible –lo que es verdadero (reproducción de la vida), es válido y sea posible.

la transformación de los cambios, incluyendo nuestros cambios personales (introspección)[46]. La segunda viga es la construcción de alianzas entre organizaciones que innovan para resolver desafíos comunes y que globalmente incluyen a países que regulan por ejemplo a las redes sociales para el bien común (ver caso Australia que prohíbe menores de 16 años usen las redes sociales). La tercera viga es una intelectualidad que se incrusta en las organizaciones rurales de forma indefinida y jala la institucionalidad académica de investigación y formación en función de las OAAs, diluyendo de esa manera los gritos del neofascismo de que los intelectuales son elites arrogantes, mentirosos e hipócritas.

Si el trumpismo va destruyendo el marco multilateral que ya venía decayendo, las OAAs rurales confederados, siguiendo la figura 2, nacional y regionalmente, pueden abrir camino hacia un multilateralismo desde las sociedades que se organizan, incluyendo sus perspectivas sobre los temas globales, trato igualitario de “una persona un voto” –no una acción (de accionista) un voto o veto por tener bomba nuclear, y que ese multilateralismo analice el resarcimiento de violaciones en sus derechos colectivos como OAAs y comunidades, lo que erosionaría las bases de toda violencia. Si en el capitalismo la libertad lleva al individualismo y en el modelo chino a la agencia colectiva de arriba-abajo, nosotros buscamos que las personas encuentren su agencia en grupo, desde las mismas sociedades, no de arriba ni de abajo.

5. Conclusiones

"Cuando dos elefantes se pelean quien más sufre es la hierba que pisan", dice un proverbio africano. La guerra comercial, militar y en contra de la naturaleza, es pelea entre elefantes que recrudece el mal mayor de la humanidad: estructuras jerárquicas que se han sostenido con ideas milenarias de explotación y discriminación social y racial. La “hierba” (sociedades) trasluce pasividad en el proverbio, que “sufre”, sin embargo puede volverse protagonista en la medida que se organiza en redcracia despertando a la cooperación, la solidaridad y al bien común de la humanidad –una hierba que se vuelve bosque donde los elefantes aprenden a convivir. Dicho de otro modo, cuando la comunidad es destruida por la mercantilización y el despotismo político, quedan personas en estado de shock buscando algún salvador, ahí los partidos políticos no neofascistas y la mayoría de las organizaciones no trabajan ni dan propuestas, entonces el neofascismo aparece como el salvador y les hace sentirse "en comunidad"; de ahí que nuestro mayor desafío es construir sentido de comunidad sea donde sea que estemos.

El fascismo producido por el capitalismo nos llevó a la II guerra mundial y las sociedades convirtieron esa adversidad en una oportunidad para construir el estado de bienestar en Europa y el multilateralismo internacional que encause pacíficamente los conflictos, lo que algo benefició a la humanidad. El neofascismo va minando el estado de bienestar social por doquier y se va expresando en guerras militares, comerciales y ambientales, adversidades que las sociedades podemos convertirlas en una oportunidad para construir la redcracia con sentido comunitario, de despertar y sacudirnos de las estructuras jerárquicas tejiendo organizaciones e instituciones innovativas con democracia participativa, estado de bienestar y multilateralismo internacional democrático.

[46] En nuestra experiencia los intelectuales son el primer bloqueo para trabajar con el campesinado. Un antídoto para ello es que, así como descubrimos las creencias en el campesinado, descubramos también nuestras creencias: “yo sé, ellos no”, “tengo que concientizarlos”, “conozco su futuro, deben hacer esto (modernización agrícola)”, “aplicar PRA es volverlos co-investigadores”…

La posibilidad de hacer realidad este proceso recae en múltiples actores, sobre todo en la clase intelectual y sus instituciones –universidades, colegios, centros de investigación, iglesias, fundaciones… O sea, organización + redes + intelectuales. Para ello, la intelectualidad debe hacerse una auto crítica, despertar su alma adormecida por “la neutralidad académica”, desaprender, pues es un hecho el distanciamiento creciente entre la intelectualidad y las sociedades en general y de quienes se organizan en particular. La intelectualidad, al igual que se movió a las comunidades en los años de 1960 a 1980, inspirados en la apertura de la iglesia, la teología de la liberación con su método contextual, la pedagogía del oprimido de concientización y las luchas de liberación en África y Asia, deben involucrarse con las sociedades que se organizan y ayudar a entender los procesos en sus contextos y crear empatía en red y entre redes. Entendernos, no juzgarnos.

Pensemos en el largo plazo bajo el espíritu de Fernand Braudel. La pugna actual no es entre democracia y autoritarismo, tampoco entre dos o tres sistemas autoritarios de empresa-estado y estado-partido, una en que el capital manda y otra donde el partido manda, sino entre sistemas jerárquicos que con el neofascismo se recrudecen y los profundos cambios silenciosos que se van dando en nuestras sociedades. Ello implica pensar en la construcción de sociedades igualitarias conectadas a la madre tierra, para el cual proponemos la redcracia, el que las personas que se organicen gobiernen por el bien común y sean contrapoder a toda estructura jerárquica.